



**EDITORIAL SEMANAL DEL
PERIÓDICO NACIÓN, EN EL
PROGRAMA «CONTROVERSAS»**

Miércoles 13 de junio de 2018

LA PATRIA

CAMISETA O BANDERA

Esta semana se añade a la perturbada realidad que tenemos el Campeonato Mundial de Fútbol, elemento *distractor* por excelencia y también fenómeno de no pocas confusiones entre nosotros. Para los uruguayos aficionados a ese deporte es muy grato que sus mejores representantes se encuentren en una justa internacional de ese calibre con buenas probabilidades de mostrar sus talentos y destrezas. Nos sumamos a ese legítimo y sano entusiasmo y esperamos, como todos, los mejores resultados en la competencia.

La ocasión, por el intenso peso que tiene en vastos sectores de la sociedad, la creemos propicia para disipar algunos errores y precisar algunos conceptos.

Lo primero de todo: el patriotismo verdadero está muy lejos de reducirse a la fanática adhesión a un elenco deportivo o artístico o científico; el combinado de vóleibol, los tenistas, los nadadores, ciclistas los grupos de teatro o de ballet, médicos e ingenieros, escritores y pintores uruguayos que salen al mundo y reciben aplausos nos llenan de orgullo y debemos profesarles los debidos reconocimientos.

Pero eso no es la patria y nuestras ovaciones no son ninguna señal de patriotismo. Son sentimientos muy respetables, pero no expresiones reales de lo que es el patriotismo como compromiso y des-

tino de todos los orientales.

Esto que los uruguayos somos, esto que es el Uruguay, esto que es nuestra Nación, esta Constitución que define y articula a nuestra República, este territorio sobre el que trabajamos, y penamos y forjamos progreso y esperanzas, este pueblo que somos los habitantes del país organizados sobre la base del respeto a las leyes y los valores que desde siempre nos identifican es lo que podemos definir responsablemente como **Patria**. Lo demás está por debajo, son ramas del árbol, pero no el árbol como tal.

De modo que a no confundirnos. El amor a la patria no es el aplauso y el grito de aliento a un conjunto de deportistas, sino el compromiso diario de servirla con nuestra conducta, con nuestra fe y con nuestro esfuerzo.

Ser patriota es no permitir que el país se convierta en un infierno de miedo y de violencia, como está ocurriendo.

Ser patriota es considerar que el progreso es resultado del trabajo, que el trabajo es la base de la moral social y entender que sin sacrificio nada bueno podemos alcanzar.

Ser patriota es cumplir con la Constitución y defenderla y no permitir que nadie, ni persona ni partido ni grupo hagan caudal de ella en su propio beneficio. Es no dejar que se toque y se viole a cada rato solo porque a los que momentáneamente tienen poder les sirve violentarla.

Ser patriota es defender la soberanía nacional cuando se nos quieren imponer fórmulas, modelos o soluciones que vienen desde afuera y que hieren gravemente nuestros valores. Toda la política de género, toda esa violencia de la naturaleza convertida en virtud y materia de adoctrinamiento en las escuelas y liceos, representa, entre muchas desgracias, aquello que el reflejo patriótico debe denunciar y combatir.

Ser patriota es el respeto y la buena educación; algo que se va perdiendo con el consentimiento y hasta con estímulo de las autoridades. Los patriotas tenemos el deber de no dejar que la mala educación sea la forma en la que los uruguayos se comunican entre sí; porque se empieza por las palabras, se sigue por el desprecio y se termina siempre en la inconducta, en la prepotencia, en la degradación de todos los vínculos.

Ser patriota es tener presente siempre el legado moral, político e institucional de nuestros mayores, los forjadores de nuestra nacionalidad. Es recordar las fechas patrias con emoción y sentido reflexivo. Patriotismo no es la ganga de aprovechar un rojo del

sino los caminos liberadores del porvenir.

Ser patriota es sentir que debemos recuperar el país de los extravíos y humillaciones a los que ha sido llevado por las insensatas aventuras que lo han hecho presa de sus perversas determinaciones ideológicas en estos últimos años. Es quitarle al marxismo y a sus personeros oficiales y oficiosos, al Frente Amplio, al PIT-CNT y a todos los servidores funcionales de sus estrategias, la iniciativa para seguir desnaturalizándonos, para seguir destruyendo la identidad nacional.

Ser patriota, en fin, es ser un buen ciudadano y un buen padre de familia; alguien tranquilo y con espíritu de trabajo, capaz de convivir respetuosamente con sus semejantes y de cumplir con las leyes y con la moral de la república.

Claro que, además, se puede gustar del fútbol, o del ballet o del ciclismo. Y alentar con alegría estas actividades; es identificar las casaquillas celestes con vivos sentimientos nacionales.

Pero no hay que confundirse. Ningún gol, por oportuno que sea, resuelve los problemas que nosotros tenemos el deber de afrontar para que la república no se siga deteriorando, para que se le ponga fin a la degradación de nuestros valores y al desgaste de nuestras esperanzas.

La Patria espera algo más de nosotros. Y no podemos defraudarla.

—El programa radial «Controversias» se emite por CX 10 Continente, 730 AM, lunes miércoles y viernes de 12 a 13 horas.

—Lunes y miércoles se puede escuchar la versión grabada de la emisión del mediodía a las 17 horas en la misma emisora.

*—También puede encontrarlo en el blog :
<controversiascontinente.wordpress.com>*
